

APORTACIONES DE LA TEORIA GENERAL DE SISTEMAS, CIBERNETICA Y TEORIA DE LA COMUNICACION A LA TERAPIA FAMILIAR

EL sencillo descubrimiento de los fenómenos interaccionales en los grupos humanos y la comprensión de los factores contextuales en la evolución del individuo han permitido, en esta segunda mitad del siglo veinte, el surgimiento de un nuevo enfoque comprensivo del trastorno psicopatológico, que cambia de forma radical los postulados de la psiquiatría tradicional y del modelo médico.

Cuando en la actualidad hablamos de terapia familiar sistémica nos referimos a un conjunto de procedimientos de intervención en los que la unidad de trabajo no es el individuo aislado, sino todo el sistema familiar en el que él está inmerso. Este cambio de planteamiento ha posibilitado el desarrollo de eficaces técnicas tera-

péuticas, pero sobre todo ha permitido una nueva forma de entender la realidad clínica.

La terapia familiar sistémica está posibilitando una nueva epistemología, una nueva forma de abordar el trastorno mental desde su ecología.

Desde el análisis de resultados terapéuticos, este nuevo enfoque está permitiendo el abordaje eficaz de patologías de difícil solución y la ruptura de patrones disfuncionales de conducta circular sumamente resistentes a otras modalidades terapéuticas.

Todas estas circunstancias tal vez expliquen el gran entusiasmo de numerosos terapeutas de familia y la rápida proliferación de publicaciones y centros de investigación en los diferentes países.

JUAN RODRIGUEZ ABELLAN

- Terapeuta familiar.
- Psicólogo y pedagogo.
- Presidente de la Asociación Española de Terapeutas de Autismo y Psicosis Infantiles.

REVISIÓN HISTÓRICA

Si analizamos la historia de la psicopatología en el siglo XX podemos observar que el surgimiento de la terapia familiar responde, en parte, a las contribuciones de la teoría general de sistemas, la cibernética y la teoría de la comunicación humana.

Algunos autores se remontan a los estudios de Freud para marcar el papel de la familia en la terapia, pero señalan una marcada diferencia de planteamiento en el enfoque familiar: «El tratamiento psicoanalítico concentra su atención en las manifestaciones internas del trastorno de personalidad individual. El tratamiento familiar se concentra en los trastornos de conducta de un sistema de personalidades en interacción, el grupo familiar.» (Ackerman, 1976).

Curiosamente, el trabajo con familias se inicia en los EE UU en la década de los cincuenta, cuando la psiquiatría tradicional de corte psicoanalítico, tras una larga lucha de varias décadas, se encontraba en la cúspide de su prestigio y reconocimiento social; varios factores incidieron en este fenómeno: «Es el producto natural de la reunión de nuevas tendencias conceptuales en varios campos: La antropología cultural, la dinámica de grupos, la comunicación, la vinculación del psicoanálisis con la ciencia social, la psicología del yo y el estudio del desarrollo infantil» (Ackerman, 1976).

Probablemente uno de los antecedentes más relevantes en este proceso de cambio fue el trabajo pionero de Milton H. Erickson, sus teorías desarrolladas entorno a los procesos hipnóticos y su particular enfoque terapéutico influyeron decisivamente en uno de los primeros teóricos de la terapia familiar: Jay Haley.

En 1953 un antropólogo, Gregori Bateson, inicia en Palo Alto (California) un proyecto de investigación sobre las paradojas en el proceso de comunicación. En 1956 publican sus resultados en una obra fundamental: *Toward a theory of schizophrenia* (hacia una teoría de la esquizofrenia) (Bateson, Jackson, Haley y Wenclock, 1956). Se opera así un giro importante en la concepción de la enfermedad mental; frente a los postulados de etiología intrapsíquica se elabora la teoría del doble vínculo (double blind), apoyada en secuencias de experiencia interpersonal de carácter paradójico, y el concepto de homeostasis familiar, retomado de Cannon y Claude Bernard.

En noviembre de 1958, independientemente del proyecto de Bateson, nace, bajo los auspicios de la Palo Alto Medical Research Foundation, el Mental Research Institute (M. R. I.), como centro de investigación de las ciencias de la conducta. Autores tan influyentes como D. Jackson, V. Satir, J. Haley, J. Weakland, J. Riskin, iniciaron estudios sobre la familia.

Otra institución relevante en la década de los 50, dedicada a la investigación de la familia y a la atención clínica infantil fue la Philadelphia Child Guidance Clinic, de Pensilvania, donde S. Minuchin, B. Montalbo y J. Haley desarrollaron importantes trabajos desde una óptica relacional.

Al terminar esta década la terapia familiar constituía un fuerte movimiento de reconceptualización y cambio en la psicopatología: «Con este cambio se hizo más patente que nunca que ni la psicoterapia de grupo con grupos artificiales no era provechosa para las metas y técnicas de la psicoterapia familiar. El problema era cambiar el medio en que vive la persona, no sacarla de ese medio o intentar cambiarla a ella» (Haley, 1974).

A partir de 1960 se consolida un corpus teórico, desarrollándose nuevas técnicas de tratamiento, a pesar de la fuerte oposición de sectores tradicionales del estamento psiquiátrico.

En 1962 aparece una publicación periódica, *Family Process*, y se introducen los conceptos de familia en los programas clínicos de muchos departamentos de psiquiatría, psicología y asistencia social.

En esta etapa se amplía el concepto de familia, inicialmente restringido, a parientes cercanos y familias de origen, contextualizando, de esta forma, la visión relacional.

Igualmente, en esta década de los 60 surge un interés hacia la terapia familiar desde posiciones estrictamente conductuales, con programas educativos en coterapia. «Una diferencia curiosa entre los conductistas y los terapeutas familiares es la unidad sobre la que se trabaja. A diferencia de los terapeutas psicodinamistas, los conductistas han cambiado del individuo a la díada, pero no piensan ampliar unidades. La teoría del aprendizaje tiene una estructura exclusivamente diádica. Los conductistas no describen un niño en un triángulo con sus padres o en relación a un marco ecológico más amplio. Piensan de qué manera refuerza la madre al niño y cómo lo

hace el padre, pero no describen el conflicto entre los padres acerca del niño» (Haley, 1974).

Si realizamos una revisión de la literatura especializada en esta década aparecen conceptos entrelazados de la teoría de la comunicación, etología, antropología, sociología, teoría de sistemas y teorías del aprendizaje unidas a conceptualizaciones propias de una psicología tradicional.

En los años siguientes (1970-1986) se realiza una importante labor de investigación y sistematización de procedimientos terapéuticos, diferenciándose las distintas escuelas de terapia familiar. Surgen numerosas publicaciones y se realizan reuniones científicas, tanto nacionales como internacionales.

Se incluye en algunas universidades la formación en terapia familiar y aparecen centros de atención familiar en la mayor parte de los países europeos y americanos. En España, a partir de los años ochenta, se efectúan reuniones anuales entre los escasos profesionales interesados, fomentándose seminarios y cursos, organizándose, a través de la Cátedra de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, el I Simposium Europeo de Terapia Familiar (Madrid, 1984).

No obstante, el panorama actual de la terapia familiar, entendida ésta como cambio epistemológico en la comprensión de la enfermedad mental, con nuevos y revolucionarios planteamientos clínicos, está sufriendo un ataque, tal vez menos rechazante que el simple oportunismo obturador, pero más destructivo a largo plazo, que es pretender reducir la terapia familiar a simple técnica complementaria de apoyo, con un reconocimiento oficial de segundo orden, perpetuando, en última instancia, el inmovilismo de las corrientes tradicionales de la psiquiatría y la psicología clínica, y manteniendo, de esta forma, el proceso homeostático que inicialmente pretendía transformar.

En una entrevista a S. Minuchin, publicada en *The family therapy networker* a finales de 1984, indica: «Hoy se enseña terapia familiar en las universidades. Muchas instituciones de salud mental ya tienen departamentos de terapia familiar. El campo psiquiátrico ha incorporado la terapia familiar como una modalidad de tratamiento, sin cambiar, naturalmente, las categorías diagnósticas de los pacientes individuales. Por eso,

mientras parecía que estábamos teniendo éxito, fuimos de hecho "cooperacionados". Así es como funciona la sociedad. Co-operaciónó un movimiento que estaba desafiando formas básicas del pensamiento acerca de los problemas humanos, convirtiendo ese movimiento en oficial.»

APORTACIONES DE LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS Y LA CIBERNÉTICA A LA TERAPIA FAMILIAR

La teoría general de sistemas surge a finales de los años veinte como un intento de comprensión de los complejos fenómenos interaccionales en los organismos vivos.

Ludwing Von Bertalanffy, en una de sus primeras obras, define la biología organísmica o teoría de sistemas del organismo de la siguiente

forma: «Ya que el carácter fundamental de un objeto viviente es su organización, el acostumbrado examen de las partes y procesos aislados no puede darnos una explicación completa de los fenómenos vitales. Este examen no nos informa acerca de la coordinación de partes y procesos. Así, la tarea primordial de la biología debiera ser descubrir las leyes de los sistemas biológicos.»

Por el contrario, el método clásico newtoniano, aplicado hasta entonces al estudio de las ciencias, basaba la investigación en el estudio de componentes aislados, deduciendo de ellos las propiedades de todo el objeto, sin considerar las interacciones entre las partes.

Dentro del estudio matemático de los sistemas y sus propiedades, Von Bertalanffy se interesó, como biólogo, en el desarrollo de la teoría de los

sistemas abiertos, analizando los procesos de intercambio con el medio ambiente.

El verdadero desarrollo y difusión de las ideas sobre el funcionamiento de los sistemas aplicados a las diferentes ciencias se inicia a partir de la formación, en 1954, de la Sociedad para la Investigación en sistemas generales:

«La teoría de sistemas abiertos se relaciona de múltiples modos con la cinética química y sus aspectos biológicos, teóricos y tecnológicos, así como con la termodinámica... y ofrece explicaciones de muchos problemas especiales de la bioquímica, fisiología general y otras áreas relacionadas con ellas.» (Bertalanffy, 1978).

Desde el punto de vista de las ciencias del comportamiento humano, la teoría sistémica supone un nuevo paradigma científico, según la definición de Thomas Khun, opuesto al paradigma analítico lineal-causal de la ciencia clásica.

Desde esta nueva óptica, un sistema es definido por las interrelaciones entre los elementos componentes. La causalidad lineal aristotélica es analizada desde una óptica relacional circular, construyéndose una nueva epistemología científica de la realidad.

En 1948 Wiener publica la obra *Cibernética*, donde resalta la importancia de la interdisciplinariedad de la ciencia y la importancia de los procesos de realimentación en una amplia clase de sistemas, tanto naturales como sociales.

La cibernética estudia la analogía de los procesos autorreguladores de los organismos vivos, el funcionamiento de determinados dispositivos técnicos (servomecanismos) y ciertas formas de desarrollo de sistemas sociales. A través del estudio de los procesos de comunicación mediante computadoras infiere modelos semejantes de funcionamiento en sistemas físicos, biológicos y sociales.

LA FAMILIA COMO SISTEMA RELACIONAL

La importancia del modelo sistémico aplicado al estudio de la familia nos permite considerarla como un todo orgánico, como un sistema relacional abierto, que articula entre sí los diversos elementos individuales, en constante interacción con el medio exterior. Igualmente, podemos considerar al sistema familiar integrado por diferentes subsistemas o microsistemas en interacción dinámica: subsistema parental, filial, paterno-filial...



La comprensión de la familia como sistema abierto, en constante transformación, nos acerca a los procesos de homeostasis y transformación. Dentro del sistema familiar actúan mecanismos de retroalimentación negativa, destinados a proteger la homeostasis, el equilibrio del sistema, o bien mecanismos de retroalimentación positiva, capaces de generar un cambio, una transformación. «La familia es un sistema vivo, en el que el cambio de una parte del mismo se sigue por cambios compensatorios en otras partes del sistema» (Satir, 1980).

Los patrones de conducta patológica tienden a mantener de forma homeostática transacciones disfuncionales de carácter rígido, que perpetúan reglas de funcionamiento aparentemente inútiles (conducta sintomática). La mayor parte de las perturbaciones psiquiátricas se originan bajo la influencia de cambios o presiones intrasistémicas (el nacimiento de los hijos, un luto, un divorcio, etc) y extrasistémicas. El papel de la terapia familiar será de evaluación de los factores de descompensación familiar, favoreciendo el potencial de cambio del propio sistema.

Otro aspecto destacable de la familia como sistema abierto es su interacción con otros sistemas (escuela, pago de amigos, asociaciones culturales, etc.) con los que mantiene una constante relación dialéctica; de este punto podemos deducir la considerable importancia del conjunto de relaciones sociales en el que están inmersos el individuo y la familia, y las posibilidades de intervención terapéutica en situaciones de crisis.

Finalmente, terminaré este apartado con unos aportes del Dr. Sluzki, director de *Family Process*, notas expuestas en un reciente seminario de formación (abril, 1986). Basándose en las teorías sistémicas del científico ruso Prigogine (1979) sobre estructuras disipativas y ordenación mediante fluctuaciones establece que, al igual que ocurre en termodinámica, en el estudio de los procesos irreversibles y la entropía (ciclos de orden y desorden), el sistema familiar, como sistema abierto, constantemente perturbado por procesos internos del sistema y el medio ambiente, sufre desviaciones *al azar*, autorreguladas por procesos internos de neutralización. Lo más interesante de estos procesos es que en los momentos en que la perturbación es lo suficientemente intensa como para superar el umbral, acontece un

cambio cualitativo del sistema: tras el período de fluctuación y desorden (crisis) aparece un nuevo orden. El conocimiento de este fenómeno tiene suma importancia en el proceso terapéutico de familias disfuncionales.

TEORIA DE LA COMUNICACION Y TERAPIA FAMILIAR

El estudio de la comunicación humana puede efectuarse desde tres niveles distintos:

- a) Nivel sintáctico o de transmisión de la información (codificación y decodificación, canales, capacidad, etc.).
- b) Nivel sintáctico o del significado.
- c) Nivel pragmático o de conducta.

Cada uno de estos aspectos ha sido profundamente estudiado por la semiótica (teoría general de los signos y los lenguajes) para la comprensión de los procesos comunicacionales (Morris, 1938; Carnap, 1942; Sheffer, 1980).

El proceso de comunicación, contrariamente a los postulados del modelo lineal, se presenta como un proceso de retroalimentación circular: «La mayoría de los estudios realizados parecen centrarse, sobre todo, en los efectos de la persona A sobre la persona B, sin tener igualmente en cuenta que todo lo que B hace influye sobre la acción siguiente de A, y que ambos sufren la influencia del contexto en que dicha interacción tiene lugar y, a su vez, influyen sobre él.» (Matzlawick, Helmick y Jackson, 1983).

Los principios básicos de la comunicación, según Watzlawick y cols., podríamos sintetizarlos en:

a) *Una persona en situación de interacción no puede dejar de comunicarse.* Todo comportamiento tiene valor de comunicación. No es posible dejar de comunicarse, ya que incluso el rechazo o el silencio son una forma particular de relación.

b) *Comunicar sobre la comunicación es metacomunicación.* Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, tales que el segundo clasifica al primero, y es, por ende, una metacomunicación.

c) *Comunicación digital y analógica.* Todo mensaje comporta dos canales diferentes, un canal «digital», relacionado con el lenguaje, el mensaje verbal, y el canal «analógico», referido a la comunicación no verbal (gestos, música, cambios en el tono, posturas del cuerpo...).

La informática ha proporcionado a la teoría de la comunicación estos términos, definiendo perfectamente dos modos de interacción claramente diferenciados. El hombre es el único ser capaz de conseguir grandes cambios en el dominio de un entorno gracias al desarrollo de un lenguaje digital. Esto le ha permitido compartir información y conocimiento de forma acumulativa. Sin embargo, el lenguaje analógico, a través de inflexiones de voz, movimientos intencionales y signos de estados de ánimo, es empleado por el hombre en una amplia área de relación, sin necesidad de hacer aseveraciones denotativas acerca de los objetos, y así ha sido demostrado en el campo de la etología en curiosos estudios sobre la conducta animal (Zinbergen, 1953; Lorenz, 1952).

Pero lo más curioso dentro de la teoría de la comunicación es cuando en un mismo mensaje se emplean armónica, disarmónica, o contradictoriamente ambos canales. Cuando hay contradicción entre estos dos niveles se define como «comunicación paradójica» o en «doble vínculo». Estos efectos paradójicos fueron estudiados por Bateson en la década de los 50, dentro del estudio de la conducta esquizofrénica. Un doble vínculo da lugar a conducta paradójica, y esta misma conducta, a su vez, crea un doble vínculo para quien la estableció, creándose un patrón de comunicación circular.

Ejemplos típicos de mensajes paradójicos serían cuando un padre le dice a su hijo que se coma un helado, pero con gestos y actitud amenazante le comunica lo contrario, o cuando una madre le dice a su hija que no le gusta el vestido que lleva, ordenándole que se ponga otro, y cuando ésta lo hace le manifiesta lo desagradable que está. Lo característico de este modo de comunicación paradójica es que tanto si se cumple la orden como si no se cumple se sale perjudicado.

INTERACCION SIMETRICA Y COMPLEMENTARIA

Los términos de simetría y complementariedad son utilizados en teoría de la comunicación para definir las relaciones en base a la igualdad o la diferencia. La interacción simétrica se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima, emparejándose la conducta recíproca. La interacción complementaria se caracteriza por el máximo de diferencia, complementando la conducta de un miembro a otro.

A partir de estos postulados o axiomas se estudia las formas de comunicación patológicas, definiendo la conducta sintomática como patrón disfuncional de comunicación.

Un apartado amplio de la teoría de la comunicación se centra en la investigación de los sistemas abiertos y la organización de la interacción humana, en base a las propiedades funcionales de los sistemas. Esta nueva óptica ha permitido un replanteamiento general de la patología psiquiátrica, revalorizando el papel terapéutico de la familia y los factores contextuales.

POSTULADOS BASICOS DE LA TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA

— Se conceptualiza la familia como un sistema relacional, en el que sus componentes interactúan dentro de un contexto al que afectan, siendo afectados a la vez por él.

— Se describe la interacción humana como un sistema de comunicación, caracterizado por las propiedades de los sistemas generales: el tiempo como variable, relaciones sistema-subsistema, totalidad, retroalimentación y equifinalidad.

— Tanto el ciclo de vida familiar como el estudio evolutivo son de capital importancia, tanto en el diagnóstico como en la terapia.

— Los síntomas son mantenidos y mantenedores del sistema.

— La familia, la pareja o el individuo pueden cambiar si es cambiado el contexto global.

— El proceso terapéutico es considerado desde una óptica pragmática de conducta funcional adaptativa.

— La terapia se centra más en la situación actual que en aspectos retrospectivos del pasado.

— El diagnóstico sistémico se efectúa a través de hipótesis, intervenciones y retroalimentación.

— El objetivo terapéutico se centra en el cambio de secuencias conductuales repetitivas, focalizando la intervención a nivel de reglas familiares, jerarquías y límites entre los miembros.

— El proceso terapéutico está jalonado de estudios intermedios, transitoriamente disfuncionales.

— Las técnicas más frecuentemente utilizadas son: la prescripción del sistema o comportamiento sistémico, el cambio de puntuación, la reestructuración, la realineación, la connotación positiva, la utilización de la resistencia y la metaterapia.

Las sesiones de terapia familiar se realizan con la familia completa, pu-



diendo ampliar o reducir subsistemas a lo largo del proceso terapéutico.

— La terapia tiende a ser breve y a menudo no excede de más de seis meses.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

HICKERMAN, N. W. Y COLS. *Familia y conflicto mental*. Ed. Paidós. 1976, págs. 15-30.

JAY HALEY ED. *Advanced Techniques of hypnosis and therapy*. The selected papers of Milton. H. Erickson. N. Y. Grune & Staton. 1967.

BATESON G. JACKSON A. D., HALEY J. Y. WEAKLAND J. *Toward of schizophrenic behavior*. *Behav. Sci.* 1. 251-264. 1956.

HALEY J. *Tratamiento de la familia*. Toray, S. A. Barcelona. 1974. P. 1-10.

MINOCHIN S. *Entrevista en «The Family therapy»*. *Networker*, nov-dic. 1984 (8) 6, 26-28.

BERTALANFFY, L. VON, *Modern theories of development*. Trad. Por. J. H. Voedger oxford: Oxford university press, 1934. N. Y. Harper torchbooks, 1962. Versión Kristiche theorie der formbilauung. Berlín: Barntraeger, 1928. P. 54, 190, 46.

BARTALANFFY, L. VON. *Historia y situación de la teoría general de sistemas: En tendencias en la teoría general de sistemas*, de G. J. Kliv. Alianza. Ed. Madrid. 1978.

WIENGN, N. *Cybernetics*, N. Y. Wiley. 1948.

KHUN, T. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica.

SANR. V. M. *La familia como unidad de tratamiento*. En *tratamiento de la familia*. Haley. J. Ed. Toray. Barcelona, 1980.

PRIGOGINE, D. *L'ordre par fluctuations et système social*. En *l'idée de regulation dans col sciences*. Malain-Doin. 1977. Págs. 153-192.

MORRIS, CH. W. *Foundamons of the theory of signs*. En Otto Neurath y Cols. Eds. *International Encyclopedia of Unified Science*. Vol. 1. N.º 2. Chicago. Press. 1938. Págs. 77-137.

CARNAP, RUDOLPH. *Introduction to Semantics*. Cambridge. Anvard University Press. 1942.

WATZ LAWICK P. HELMICK, J., JACKSON D. *Teoría de la comunicación humana*. Ed. Herder. Barcelona. 1983. Pág. 36.

TINBENGEN, N. *Social behavior in animals with special reference to vertebrates*. London. Methven. 1953.

SCHAEFFER, B. *Spontaneous language through speech*. En R. Schiefel Busch (Ed). *Nolpeech language and communications: Analysis and intervention* baltimone University Press. 1980. Págs. 421-446.